

«¡HE VISTO AL SEÑOR!»

JUAN 20:11-18

1 CORINTIOS 15:16-19 NBLA

16 Porque si los muertos no resucitan, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado; **17** y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es falsa; todavía están en sus pecados. **18** Entonces también los que han dormido en Cristo están perdidos. **19** Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima.

1 CORINTIOS 15:19-22 NBLA

20 Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron. **21** Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. **22** Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

1 CORINTIOS 15:54-57 NBLA

54 Pero cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: «Devorada ha sido la muerte en victoria. **55** ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh sepulcro, tu aguijón?». **56** El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley; **57** pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

JUAN 20: 11-18 NBLA

11 Pero María estaba fuera, llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó y miró dentro del sepulcro; **12** y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. **13** «Mujer, ¿por qué lloras?», le preguntaron. «Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto», les contestó ella. **14** Al decir esto, se volvió y vio a Jesús que estaba allí, pero no sabía que era Jesús.

JUAN 20: 11-18 NBLA

15 «Mujer, ¿por qué lloras?», le dijo Jesús. «¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: «Señor, si usted lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, y yo me lo llevaré». **16** «¡María!», le dijo Jesús. Ella, volviéndose, le dijo* en hebreo: «¡Raboní!» (que quiere decir Maestro). **17** Jesús le dijo: «Suéltame porque todavía no he subido al Padre; pero ve a Mis hermanos, y diles: “Subo a Mi Padre y Padre de ustedes, a Mi Dios y Dios de ustedes”». **18** María Magdalena fue y anunció a los discípulos: «¡He visto al Señor!», y que Él le había dicho estas cosas.

«¡HE VISTO AL SEÑOR!»
JUAN 20:11-18

1 CORINTIOS 15:57 NBLA

pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

ROMANOS 8:37 NBLA

Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.

COLOSENSES 2:13-15 NBLA

13 Y cuando ustedes estaban muertos en sus delitos y en la incircuncisión de su carne, Dios les dio vida juntamente con Cristo, habiéndonos perdonado todos los delitos,

14 habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz.

15 Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de Él.

JUAN 19:30 NBLA

Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: «**¡Consumado es!**». E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

De esta obra consumada brotan, como de una fuente inagotable, todas las riquezas y beneficios que tenemos en el Señor.

- Perdón para el culpable.
- Justificación para el impío.
- Paz para el enemigo de Dios.
- Adopción para el huérfano.
- Santificación para el impuro.
- La Salvación eterna para los que creen en Cristo.



MEDITEMOS

No hay mayor bendición que experimentar la victoria de Cristo contada a nuestro favor.



FILIPENSES 3:10-11 NBLA

10 y conocerlo a Él, el poder de Su resurrección y la participación en Sus padecimientos, llegando a ser como Él en Su muerte, **11** a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos.

MEDITEMOS

¿Por qué muchas veces nos encontramos viviendo como si Cristo no hubiera resucitado de entre los muertos?



LUCAS 24:21 NBLA

21 Pero **nosotros esperábamos** que Él era el que iba a redimir a Israel. Además de todo esto, este es el tercer día desde que estas cosas acontecieron.

MEDITEMOS

Muchas veces permitimos que las circunstancias hablen más fuerte que las promesas y la Palabra del Señor.



LUCAS 24:22-26 NBLA

22 Y también algunas mujeres de entre nosotros nos asombraron; pues cuando fueron de madrugada al sepulcro, **23** y al no hallar Su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto una aparición de ángeles que decían que Él vivía. **24** Algunos de los que estaban con nosotros fueron al sepulcro, y lo hallaron tal como también las mujeres habían dicho; pero a Él no lo vieron». **25** Entonces Jesús les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

LUCAS 24:22-26 NBLA

26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera todas estas cosas y entrara en Su gloria?».

MEDITEMOS

¿Cuántas veces las circunstancias difíciles nos abruman y terminamos permitiendo que hablen más fuerte que las promesas y la Palabra del Señor?



1.

Dejas de deleitarte en la resurrección de Cristo cuando te enfocas más en las circunstancias que te rodean.

1.

Dejas de deleitarte en la resurrección de Cristo cuando te enfocas más en las circunstancias que te rodean.

JUAN 20:1-2 NBLA

1 El primer día de la semana María Magdalena fue temprano al sepulcro, cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra ya había sido quitada del sepulcro. **2** Entonces corrió y fue adonde estaban Simón Pedro y el otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto».

MEDITEMOS

Esta imagen de desesperanza en el día de la resurrección nos recuerda dulcemente que sin Cristo la vida es una densa niebla de profunda oscuridad.



LUCAS 8:2 NBLA

2 y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios.

2.

Dejas de deleitarte en la resurrección de Cristo cuando pierdes de vista la abundante gracia de Dios

EFESIOS 2:4-9 NBLA

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, **5** aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia ustedes han sido salvados), **6** y con Él nos resucitó y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, **7** a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de Su gracia por Su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

EFESIOS 2:4-9 NBLA

8 Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; **9** no por obras, para que nadie se gloríe.

MEDITEMOS

Lo que esta narración nos recuerda es que, para experimentar la vida victoriosa que tenemos en Cristo, la realidad de la resurrección debe impactar profundamente las realidades y complejidades de la vida humana.



MEDITEMOS

¿Cuántas cosas tenemos en el Señor?
¿Cuántas nos han sido dadas en Él
que, de cierta manera, no
disfrutamos porque hemos perdido
de vista al Señor?



¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?



**«¡HE VISTO AL SEÑOR!»
JUAN 20:11-18**

¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?

- Las decepciones, tristezas y dolores solo crecen cuando perdemos de vista el panorama general.



¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?

- Las decepciones, tristezas y dolores solo crecen cuando perdemos de vista el panorama general.
- Nuestra perspectiva se distorsiona aún más cuando dejamos de ver el carácter soberano de Dios.



1 TESALONICICENSES 4:13 NBLA

Pero no queremos, hermanos, que ignoren acerca de los que duermen, para que no se entristezcan como lo hacen los demás que no tienen esperanza.

ROMANOS 8:31-35 NBLA

31 Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? **32** El que no negó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también junto con Él todas las cosas? **33** ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. **34** ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

ROMANOS 8:31-35 NBLA

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?.

ROMANOS 8:37-39 NBLA

37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. **38** Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, **39** ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

¿A quién buscas?

Si buscas al Cristo crucificado,
resucitado, ascendido y entronizado,
entonces todo estará bien.



**¿De qué te serviría un Mesías
muerto que se quedó en la tumba?**



**«¡HE VISTO AL SEÑOR!»
JUAN 20:11-18**

1 CORINTIOS 15:19 NBLA

Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima.

JUAN 10:3-5 NBLA

3 A este le abre el portero, y las ovejas oyen su voz; llama a sus ovejas por nombre y las conduce afuera. **4** Cuando saca todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

3.

Dejas de deleitarte en la resurrección de Cristo cuando dejas de escuchar la voz del Señor.

4.

Dejas de deleitarte en la resurrección de Cristo cuando dejas de confiar plenamente en su Palabra, en sus promesas y en su plan.

5.

Dejas de deleitarte en la resurrección de Cristo cuando pierdes de vista al Señor.

APLICACIÓN

Ven y ve al Señor, Él lo cambia todo.

¿Estás luchando con ansiedad, temor, miedo, angustia o duda?

¿Qué te impide disfrutar de la victoria de Cristo?

¿Has visto al Señor?


**«¡HE VISTO AL SEÑOR!»
JUAN 20:11-18**

APLICACIÓN

Apocalipsis 5:4-13

4 Yo lloraba mucho, porque nadie había sido hallado digno de abrir el libro ni de mirar su contenido.

5 Entonces uno de los ancianos me dijo: «No llores; mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos». 6 Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.




«¡HE VISTO AL SEÑOR!»
JUAN 20:11-18

APLICACIÓN

Apocalipsis 5:4-13

7 Él vino y tomó el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado en el trono. 8 Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. 9 Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: «Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación.



«¡HE VISTO AL SEÑOR!»
JUAN 20:11-18

APLICACIÓN


Apocalipsis 5:4-13

10 Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra».

11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares,

12 que decían a gran voz:

«El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza».




«¡HE VISTO AL SEÑOR!»
JUAN 20:11-18

APLICACIÓN

Apocalipsis 5:4-13

13 Y oí decir a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay:

«Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos».



«¡HE VISTO AL SEÑOR!»
JUAN 20:11-18